

## II CONGRESO INTERAMERICANO DE SISTEMAS E INFORMATICA

Entre los días 24 y 30 de noviembre de 1974 se celebró en Ciudad de México el II Congreso Interamericano de Sistemas e Informática, al que asistieron más de un millar de representantes de casi la totalidad de los países iberoamericanos y de otros, como Canadá, Estados Unidos, Alemania, Dinamarca, Francia, Inglaterra, Israel y Nigeria.

El I Congreso se había efectuado el año anterior en Buenos Aires, habiendo centrado sus actividades en torno a la informática como base para la aplicación de la ingeniería de sistemas. Una de sus conclusiones fue la de dar continuidad a este tipo de reuniones;

siendo México la sede designada para la siguiente edición. A tal efecto un Comité organizador, presidido por el ingeniero Luis E. Bracamontes, secretario de Obras Públicas, e integrado por altas personalidades de la Administración mexicana, inició de inmediato los trabajos preparatorios del actual Congreso, que, gracias a su celo y dedicación, ha constituido un resonante éxito.

La sesión de apertura tuvo lugar en la mañana del domingo día 24 de noviembre y fue presidida por el presidente de México, Luis Echevarría. En su discurso de apertura, el ingeniero Luis E. Bracamontes efectuó una cor-

dial evocación de nuestro país, que estaba representado por el director de la Escuela Nacional de Administración Pública, Andrés de la Oliva, al resaltar: «... entre los muchos e importantes hechos que contribuyen a dar relevancia a este acto..., la dimensión del Congreso, que trasciende el ámbito de nuestros países latinoamericanos, al proyectarse también hacia aquellos países con los que tenemos lazos de sangre, idioma y cultura, como España y Portugal...»

Más adelante, al referirse a los objetivos del II CIASI, señaló cómo se había considerado conveniente «ampliar el campo de trabajo hacia la ingeniería de sistemas, con objeto de crear entre los científicos y los especialistas la coincidencia de la importancia que tiene hacer accesible el concepto y las enormes posibilidades de servicio de estas disciplinas a la colectividad, una visión cada día más clara de la utilización que puede y debe darse a estas tecnologías, que permiten conjugar e interrelacionar los múltiples y complejos factores que intervienen en el desarrollo de la sociedad y que dan alternativas con objeto de que quienes deben tomar las decisiones dispongan de bases y orientaciones que les auxilien. Si nuestra preocupación es el desarrollo, éste debe tener como principio y fin de nuestros afanes al hombre».

Concluida la intervención del ingeniero Bracamontes, el presidente Echevarría pronunció unas palabras de salutación y estímulo a los congresistas, declarando oficialmente inaugurado el Congreso.

Las sesiones de trabajo se iniciaron el lunes 25 de noviembre. Resulta imposible aquí ni siquiera enumerar los temas tratados en unas jornadas apretadas de trabajo, que se iniciaban a las nueve de la mañana para concluir pasadas las seis de la tarde, con la breve pausa intermedia del almuerzo, pero, no obstante, a título informativo, se reproduce seguidamente el esquema básico del Congreso.

El tema central estaba constituido por «El enfoque sistémico en el desarrollo integral», siendo sus capítulos o secciones los siguientes:

1. La ingeniería de sistemas en la planeación y administración de los programas de desarrollo.
2. La ingeniería industrial como factor eficiente en el desarrollo económico y social.
3. El modelismo matemático en la fundamentación racional de los planes de desarrollo.
4. Ubicación de los instrumentos informáticos en la elaboración y ejecución de los planes de desarrollo.
5. Educación e investigación en materia de ingeniería de sistemas, industrial e informática.
6. Intercambio tecnológico en materia de ingeniería de sistemas, industrial e informática.
7. Contribuciones sobre el tema: Desarrollo armónico regional.
8. El Estado, promotor del desarrollo.

En torno a estos temas fundamentales fueron innumerables las ponencias y comunicaciones presentadas, lo que motivó el funcionamiento simultáneo de seis salas, en las que los congresistas se dis-

tribuyeron de acuerdo con sus afinidades e intereses profesionales, suscitándose en todo momento animados debates y coloquios.

Con objeto de dar mayor realce al Congreso, la Organización invitó a una serie de personalidades, que pronunciaron diversas conferencias extraordinarias; entre otros nombres, cabe subrayar la presencia de Jorge R. Basso, presidente de la Sociedad Argentina de Investigación Operativa; O. J. Fagbemi, presidente de la Oficina Intergubernamental de Informática de Nigeria; Arne Jensen, vicepresidente de la Federación Internacional de Investigación Operacional de Dinamarca; Arnolf Kaufmann, profesor de la Universidad de Louvain, y Andrés de la Oliva, director de la Escuela Nacional de Administración Pública, quien tuvo a su cargo la presentación del tema «La informática en la Administración Pública».

Concluidas las sesiones de trabajo programadas para el viernes día 29, se celebró el acto de clausura a las dieciséis treinta horas,

con asistencia de destacadas personalidades de la vida pública mexicanas. Tras la lectura de las conclusiones obtenidas por los distintos grupos de trabajo, el presidente del Congreso anunció, en su discurso de clausura, la creación de una Federación Interamericana de Ingeniería de Sistemas e Informática, que ha de agrupar a todos los países participantes en el Congreso y a cuantos quieran adherirse en comunidad de intereses y objetivos con los miembros fundadores.

Antes de cerrar esta «crónica» sólo resta subrayar la cordial acogida prestada por los organizadores del Congreso a todos sus huéspedes, materializada no sólo en una serie de brillantes actos sociales, sino, principalmente, en su absoluta dedicación a fin de lograr un amable marco de convivencia y entendimiento entre todos los congresistas, lo que, sin duda, redundó en la mayor eficacia y rendimiento de las sesiones de trabajo.

M. A.

